

MOURO



UN SÍMBOLO DE LA CULTURA ASTURIANA, DE SU HISTORIA Y SU CARÁCTER LATE EN EL BARRO DE CANGAS DEL NARCEA.



Llamas del Mouro pertenece a la parroquia de San Martín de la Sierra. Situado a 22 Km. de la capital del concejo, Cangas del Narcea, este pequeño pueblo asturiano ha conseguido traspasar las fronteras internacionales con su original cerámica negra.



Artesanía de Asturias



LA CERÁMICA NEGRA DE LLAMAS DEL MOURO SE MOLDEA ACTUAMENTE EN MANOS DE LA FAMILIA DE JESÚS RODRÍGUEZ GARRIDO



Hijos
MANUEL RODRÍGUEZ SUÁREZ
MARCELINO RODRÍGUEZ SUÁREZ

Nietos
VERÓNICA RODRÍGUEZ DÍAZ
RAÚL RODRÍGUEZ ARIAS
ESTEBAN RODRÍGUEZ DÍAZ
VÍCTOR JESÚS RODRÍGUEZ DÍAZ



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

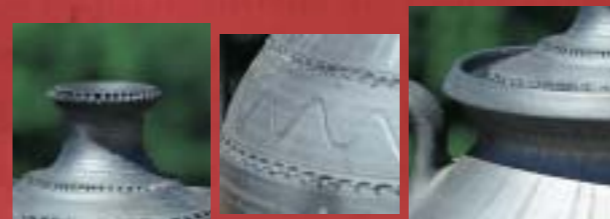
CONSEJERÍA DE INDUSTRIA Y EMPLEO

Diseño: Hilo. Imprenta: Imprenta La Verdad. D.L. AS-XXXXXX04.



Artesanía de Asturias

LLAMAS DEL MOURO



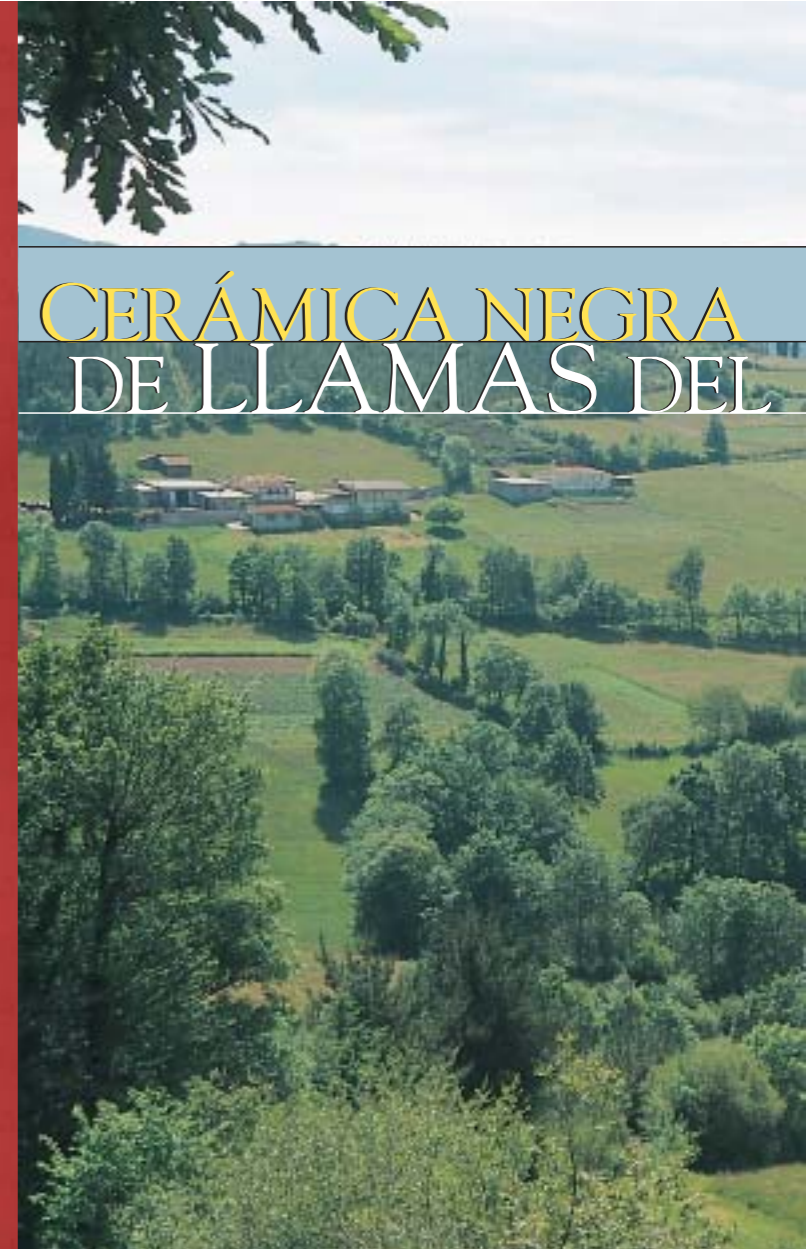
CERÁMICA NEGRA DE LLAMAS DEL MOURO



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE INDUSTRIA Y EMPLEO

CERÁMICA NEGRA DE LLAMAS DEL MOURO



Artesanía de Asturias





LAS PIEZAS DE CERÁMICA ELABORADAS EN LLAMAS DEL MOURO ESTÁN REGISTRADAS Y PROTEGIDAS POR LA LEY DE PATRIMONIO ESPAÑOL DE 1985.



se realiza la cocción, hay que tabasar, reponer los tapines que se van consumiendo. Se debe atizar el fuego con maestría, de forma que las llamas salgan por la única abertura del horno.

La mezcla de las leñas también es muy importante. Se utilizan uces, raíces de piorno y otras leñas naturales de la zona, que, en general aporten muchas calorías como cepas secas de brezo o roble.

EL CUÑO QUE FIRMA LAS PIEZAS ES JR (JESÚS RODRÍGUEZ). PADRE, ABUELO Y MAESTRO DE LOS ACTUALES ALFAREROS DE LLAMAS DEL MOURO.

bien para que «no respire» y quede el fuego atrapado con las piezas, consiguiendo una atmósfera reductora. El humo ahogado en el horno, penetra por todos los poros del barro y se vuelve negro.

El admirado color negro final, de brillo espectacular, se consigue tapando el único agujero que queda en el horno, después de cerrarlo



CERÁMICA NEGRA DE LLAMAS DEL MOURO

La tradición alfarera de este pequeño pueblo asturiano, que tuvo su periodo de esplendor en los años 30, es un legado de sabiduría que se ha ido transmitiendo de padres a hijos, en el mismo estado en que la recibieron, enriqueciéndola con el talento y la frescura de cada nueva generación.

LA CERÁMICA NEGRA DE LLAMAS DEL MOURO HA RESISTIDO DESDE SUS COMIENZOS, SIN INTERRUCCIÓN, GRACIAS A LA PERSEVERANCIA DE LOS HABITANTES DE ESTE PUEBLO.



Llamas del Mouro es el único lugar occidental de Asturias donde se sigue elaborando la cerámica negra.

Portadores de una gran tradición

espera del proceso y, sobre todo, llevar en la sangre el oficio de la familia Rodríguez, que pone el alma entera en el trabajo de cada pieza.

La correcta elección del barro es fundamental. Se utilizan dos tipos de barro, el claro, que se deja reposar en agua, y el «colorao», que es necesario triturar con esmero antes de la mezcla.



ACTUALMENTE, LA FAMILIA RODRÍGUEZ EXTRAER EL BARRO DEL REGUERÓN, A UN KILÓMETRO DEL ALFAR.



Una vez amasados, se configuran las pellas, bolas de barro de un tamaño adecuado para su posterior trabajo en el torno.

En el torno de pie se da forma a las piezas: las de siempre y las que propone el mercado actual.

El modelo tradicional más apreciado es el cántaro o xarro del agua, que requiere de una mayor elaboración, por las cuatro veces que se debe trabajar en el torno.

Otras de las muchas piezas que se realizan son la olla, la *fedidera*,

recipiente para hacer mantequilla, el porrón, la *escudiella*, cuenco que se usaba para comer, el *vedriu*, barriles, queseras, *caveros* o jarra para el vino, pucheros, aceiteras...

Ceniceros, juegos de café, palmarías... son ahora objeto de esta artesanía que recoge sus orígenes para integrarse en las nuevas tendencias de la alfarería.

EL ORIGINAL HORNO DE CHIMENEA UTILIZADO EN LA ELABORACIÓN DE LA CERÁMICA NEGRA ESCONDE EL MISTERIO DE SU COLOR.



Una vez moldeadas y ligeramente endurecidas al sol, se bruñen las piezas con una «piedra de mar», con la que también se dibujan los sencillos motivos decorativos característicos, a base de líneas paralelas o círculos. En ocasiones, se realizan incisiones con el punzón, para obtener los típicos punteados o rasgados.

Una vez metidas las piezas en el horno, apiladas casi hasta la altura del único agujero central de la chimenea, se cubren con trozos de vasijas. Encima de ellas,

se colocan los «tapines», trozos de tierra con hierba, con la hierba hacia afuera. A medida que

